Informe Trimestral
ECONÓMICO BANCARIO REGIONAL
FELABAN

FELABAN
FEDERACION LATINOAMERICANA DE BANCOS

Cifras bancarias con corte a junio de 2026



EDICIÓN
39

Noviembre 2026

Informe Económico Bancario Trimestral No. 39

Fecha de publicación: noviembre de 2026

Cifras bancarias con corte a junio de 2026

Contenido

1. **Editorial** 3
2. **El fenómeno de "El Niño": desafío para toda la región** 5
El origen del fenómeno según la ciencia 5
Fenómenos de El Niño y algunos efectos históricos 1982 2026 8
Sequías, inundaciones, huracanes y amenaza al Amazonas 9
Los efectos económicos de El Niño en la actual coyuntura 12
¿Y qué le depara la situación al sector bancario? 14
3. **Cifras del sector bancario de América Latina** 17
Cantidad de entidades bancarias 17
Crédito total y Depósitos Totales / PIB 18
Activos totales 20
Activos totales / PIB (%) 21
Utilidad neta 22
ROA (Rentabilidad sobre el activo) (%) 23
ROE (Rentabilidad sobre el patrimonio) (%) 25
Indicador de morosidad (Cartera vencida/Cartera Total) (%) 26
Indicador de cubrimiento (Provisiones/Cartera vencida) (%) 28
Indicador de Solvencia (%) 30

1. Editorial

El fenómeno de El Niño representa un desafío que trasciende el ámbito climático y que merece mayor atención por parte de los gobiernos, los sectores productivos y el sistema financiero latinoamericano. Ante la posibilidad de un episodio de elevada intensidad durante 2026-2027, sus consecuencias podrían extenderse más allá de los eventos meteorológicos y afectar el desempeño económico de la región durante varios trimestres, particularmente desde la primera mitad de 2027. Subestimar sus posibles efectos sería desconocer la magnitud de las vulnerabilidades económicas y sociales que caracterizan a buena parte de América Latina.

En primer lugar, El Niño podría amplificar las vulnerabilidades estructurales de las economías de la región. Las alteraciones en los patrones de lluvia, las sequías, las inundaciones y las olas de calor pueden afectar la producción agropecuaria, la pesca, la generación de energía eléctrica y las cadenas de suministro. Estas disrupciones podrían traducirse en menores niveles de actividad, presiones inflacionarias, mayores costos de producción y necesidades adicionales de gasto público durante una coyuntura de restricciones fiscales.

La exposición, sin embargo, será diferenciada. En la región andina, la dependencia de los recursos hídricos y de la generación hidroeléctrica representa una fuente importante de vulnerabilidad. En Centroamérica y Panamá, los efectos sobre la agricultura y la disponibilidad de agua adquieren especial relevancia. De hecho, las restricciones al tránsito marítimo por el Canal de Panamá durante la sequía de 2023-2024 evidenciaron cómo un fenómeno climático puede afectar los flujos comerciales globales, generar retrasos logísticos, y elevar los costos del

transporte. Estos antecedentes advierten que los impactos económicos pueden trascender las fronteras de los países directamente afectados.

En segundo lugar, las consecuencias económicas de El Niño pueden convertirse en una fuente adicional de riesgo para el sistema bancario. La reducción de ingresos, las pérdidas productivas y el incremento de los costos operativos podrían debilitar la capacidad de pago de empresas y hogares, elevando la probabilidad de incumplimiento, la morosidad y las necesidades de provisiones. Los bancos con mayores concentraciones de cartera en actividades agropecuarias, agroindustriales, energéticas y de transporte podrían enfrentar una exposición más significativa, particularmente cuando financian empresas pequeñas, productores con baja diversificación, o clientes con limitada capacidad de adaptación.

A ello se suma la informalidad empresarial, que puede acentuar el impacto: muchos negocios operan con bajas reservas de liquidez, acceso limitado a mecanismos de aseguramiento, y capacidad limitada para absorber interrupciones prolongadas en sus negocios. Pero el riesgo no se limita al crédito: también implica la desvalorización de garantías, las interrupciones operacionales, y las presiones sobre el flujo de caja.

En este contexto, la resiliencia bancaria dependerá de la capacidad de anticiparse. El monitoreo de las exposiciones sectoriales, la realización de pruebas de estrés bajo escenarios climáticos severos, y la evaluación de sus implicaciones sobre la rentabilidad y el gasto en provisiones deben ocupar un lugar prioritario en la agenda de las entidades. La solidez de nuestro sistema bancario regional no debe conducir a la complacencia: prepararse antes de que los efectos se reflejen plenamente en la cartera será fundamental para preservar su estabilidad y su capacidad de seguir financiando el desarrollo económico de la América Latina.

2. El fenómeno de "El Niño": desafío para toda la región

El fenómeno de El Niño en el período 2026 2027 sigue siendo una fuente de incertidumbre y temor, frente a unos efectos que pueden ser insospechados aún. De acuerdo con *World Meteorological Organization* (WMO), el fenómeno de El Niño 2026 2027 tiene un 83% de probabilidades de ser severo y afectar principalmente a países localizados en zonas tropicales.

WMO[1] insiste en que, de acuerdo con sus modelos matemáticos, el fenómeno de El Niño sería el más poderoso e intenso de los últimos 70 años y tendría como consecuencia un clima extremo que podría extenderse hasta febrero de 2027. Dependiendo de la latitud, la altura, la humedad, la vegetación existente y las vertientes de los ríos, una jurisdicción biogeográfica podría ser afectada con olas de calor, sequías, inundaciones, deterioro del suelo y cambio en la intensidad de los vientos, entre muchas otras.

Sectores como el agrícola, energético y los sistemas de salud pueden sufrir críticas consecuencias. Impactos negativos en la producción, inflación, escasez relativa de insumos e impactos negativos en la salud humana pueden preverse desde ya. WMO alertó a los sistemas de prevención de desastres para brindar la ayuda humanitaria que muchos sectores de la población seguramente requerirán desde ya. La emergencia climática toca las puertas de ciudades, campos y puertos alrededor del mundo, pero con mucha severidad a América Latina.

El origen del fenómeno según la ciencia

De acuerdo con la NASA[2], El Niño es la más grande disrupción climática de la tierra y ocurre por cambios en la temperatura del Océano

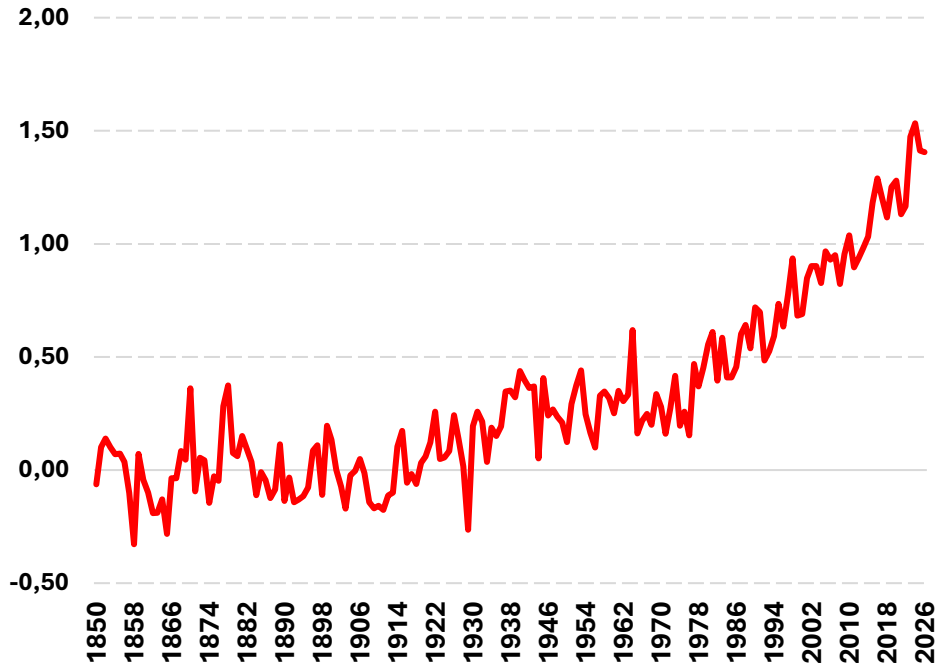
[1] https://wmo.int/resources/publication-series/global-seasonal-climate-updates/gscu-ond2026

[2] https://science.nasa.gov/earth/explore/el-nino/

Pacífico. Es tradicional que los científicos utilicen una medida que va en promedio de 0.5 grados centígrados (encima de promedios históricos) al alza para declarar El Niño y -0.5 grados centígrados para declarar La Niña.

Anomalías de la temperatura global relativa al período preindustrial

(cambio en grados centígrados de la temperatura promedio entre 1861 y 1890)



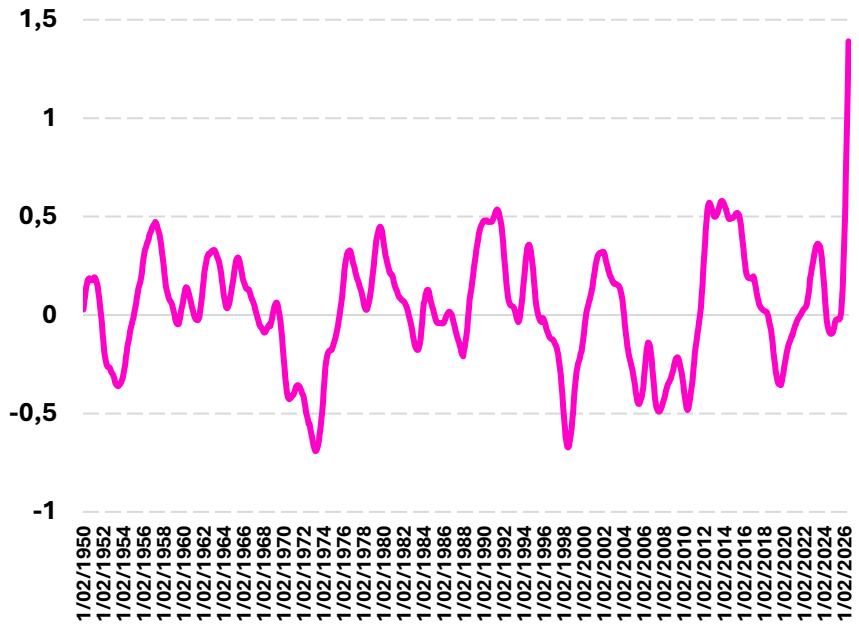
Fuente: Our World in data, Met Office Hadley Centre

Durante el fenómeno de El Niño, la superficie del agua del Océano Pacífico se calienta mucho más de lo habitual. Este cambio en la temperatura cambia la relación de los vientos sobre el Océano Pacífico, y da pie para que masas de agua caliente "viajen" hacia el continente americano. De acuerdo con NOOA (2026)[3], se presenta un intercambio de masas de aire entre los océanos Pacífico e Índico que debilita los

[3] National Oceanic and Atmospheric Administration. (2026e). *Understanding El Niño*. https://www.noaa.gov/ understanding-el-nino

vientos alisios, lo cual impide que el aire se enfríe y, con ello, sube la temperatura general; el aire está más caliente y contiene mayor humedad relativa.

Índice de anomalía de la temperatura del océano pacífico (ONI) 1950 2026 (índice)



Fuente: Our World in Data, World Meteorological Organization, NOOA, cálculos propios. Datos promedio móvil 48

Se estima que, una vez que el agua más cálida del Pacífico choca con la costa suramericana, el agua fría (isoterma) de la corriente de Humboldt se sumerge; estimaciones anteriores hablan de inmersiones de agua fría del menos 150 metros de profundidad.

El aumento de la temperatura del Océano Pacífico tiene consecuencias no solo en la superficie, también en la fauna y flora marina al menos a 200 metros de profundidad.

Adicionalmente, habría que señalar de manera general que el cambio climático que acosa al mundo desde la era industrial hace un efecto de amplificación de El Niño. Los expertos del Grupo

Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC)[4], estiman que más del 90% del calor generado por el calentamiento global de fondo ha sido absorbido y retenido por los océanos del planeta. Esto da lugar a un proceso de entropía que hace que el calor se acumule en los océanos y el fenómeno de El Niño se vea acentuado.

Fenómenos de El Niño y algunos efectos históricos 1982 2026

Período	Clasificación meteorológica	Efectos
1982-1983	Extremo/super Niño	Condiciones graves de sequía, epidemia de malaria
1997-1998	Extremo/Episodio del siglo	Efectos negativos sector pesquero, y agrícola
2015-2016	Extremo/ Godzilla	Sequías Centroamérica, inseguridad alimentaria
2023-2024	Fuerte Intenso	Déficit hidríco, estrés al sector eléctrico, bajo nivel canal de Panamá
2026-2027	Probable super Niño	NOOA estima un 75% de probabilidad de Niño con alta severidad

Fuente: CEPAL, septiembre de 2026

La temperatura global viene en incremento bajo una mirada de largo plazo. Cambios en los patrones del viento y variaciones en las mareas principalmente en el océano Pacífico han llevado a abruptos movimientos en las temperaturas. Procesos de enfriamiento del aire (La Niña) y de calentamiento de este (El Niño) han sido medidos a lo largo de los últimos

[4] Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2021). *Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report*

150 años; se calcula que un ciclo de los dos fenómenos puede durar 7 años. Los períodos intermedios han sido considerados estables y sin condiciones climáticas extremas. La tendencia estructura del aumento de la temperatura ha conllevado un fenómeno de mayor acortamiento de los ciclos y de mayores temperaturas en los años frescos del siglo

Sequías, inundaciones, huracanes y amenaza al Amazonas

NASA considera que lo predecible son sequías en las regiones del Pacífico de Perú, Chile y México. Buena parte de Estados Unidos podría sufrir mayor nubosidad con lo que se acentúan las lluvias y los procesos de nevadas que acompañan el invierno del hemisferio norte. Las lluvias copiosas por encima de la normalidad transforman los desiertos, tal y como ha ocurrido en Atacama en Chile[5]. Esto también ha generado algunos procesos de inundación y deslizamientos de tierra que afectan las ciudades como Santiago[6].

Ecosistemas naturales como la Amazonía (que abarca al menos 5 países: Brasil, Ecuador, Perú, Colombia y Venezuela) y el de Noreste de los Estados Unidos ven sequías importantes. Las sequías son producto del cambio del patrón de corrientes marinas y vientos, entre otras.

Hay que decir que la Amazonía es una de las regiones de mayor importancia y, a la vez, sensibilidad frente a los hechos relacionados con el cambio climático. Si bien El Niño puede afectar esa zona con mucha fuerza, esto se ve reforzado por temas como la deforestación, la contaminación de los cauces de los ríos, el dragado y la minería ilegal. La situación en ese punto de la geografía se complica y varios estudios sin considerar el efecto de El Niño ya muestran menor humedad relativa en el bosque amazónico; al respecto, la revista *Science Advances*[7] planteó distintos temas al respecto en el año 2023.

[5] https://es.euronews.com/2026/09/22/desierto-atacama-flores-lluvias-el-nino

[6] https://www.bbc.com/mundo/articles/c6eq39jew5llo

[7] https://www.science.org/doi/10.1126/sciadv.add9973

De acuerdo con *The Nature Conservacy*[8] "*las últimas tres décadas han sido testigo de varias crisis en la Amazonía. Los niveles irregulares del agua en el río Amazonas —los más bajos registrados en el último siglo— se están combinando con la deforestación, los incendios forestales y la contaminación del agua, alterando el equilibrio natural entre bosques, ríos y personas. El cambio climático está intensificando eventos importantes como El Niño, las sequías y los incendios. Además, la reducción de la cobertura forestal está afectando el ciclo hídrico local al disminuir la capacidad de la región para generar sus propias lluvias. Algunos científicos temen que la selva esté a punto de perder su capacidad de absorber más carbono del que libera, lo que significaría que la cuenca forestal podría convertirse en otro factor que impulse el cambio climático".*

Una región Amazónica en dificultades implica problemas para la zona de los andes del norte de Suramérica. Venezuela, Colombia, Perú y Ecuador ven cómo el ecosistema andino se ve afectado en el patrón de lluvias. Este se origina o tiene una amplia relación con lo que ocurre con la Amazonia.

De acuerdo con InfoAmazonia[9] "*las precipitaciones en Suramérica se forman gracias a unos flujos masivos de agua en forma de vapor que se originan en el océano Atlántico y convergen con la humedad y la evapotranspiración de la selva amazónica. Los flujos tienen hasta 15 kilómetros de altura y "viajan" desde ese cruce entre el Atlántico y el Amazonas hacia las cordilleras de los Andes. Allí chocan con estas, se enfrían y se condensan, formando así las lluvias que se esparcen por el continente hacia el sur, hasta la cuenca del Río de la Plata*."

Un complejo entramado de evaporación, vientos y confluencia entre el Océano Atlántico, y las cordilleras del norte de Suramérica generan ecosistemas únicos como los páramos. Estos se convierten en nacimientos de agua que dan pie a las vertientes del Orinoco, Amazonas, y Magdalena (Colombia). Infoamazonia menciona el caso del centro de Colombia con mucha precisión: "*En el caso de Bogotá, más del 60 % del agua que*

[8] https://www.nature.org/es-us/sobre-tnc/donde-trabajamos/tnc-en-latinoamerica/historias-en-latinoamerica/amazonia-en-peligro/

[9] https://infoamazonia.org/es/2023/11/13/asi-es-como-la-deforestacion-en-la-amazonia-reduce-las-lluvias-en-los-andes/

alimenta los páramos Chingaza (que provee el 70 % del agua de la capital) y Sumapaz proviene de los ríos voladores amazónicos. Y algunos informes, como el Plan de Acción Climática (PAC) de la ciudad, señalan que entre 2011 y 2040 habrá un descenso del 15 % de lluvias al sur de la localidad de Sumapaz."

La zona andina altamente dependiente de la lluvia de la evapotranspiración se ve afectada para los temas agrícolas, la generación de energía eléctrica y el consumo humano (entre otros). De acuerdo con varios estudios del tema, y la evidencia empírica del pasado reciente, los caudales de los ríos disminuyen, se crean olas de calor y se aumenta el riesgo de incendios forestales[10].

Los efectos de El Niño no se detienen allí: al sur de Sudamérica, en la región de Uruguay, Paraguay y Argentina, dichos efectos se ven en las intensas precipitaciones registradas en las últimas semanas, que salen de todos los parámetros registrados en años anteriores. De acuerdo con la BBC[11] de Londres, ríos como el Paraná aumentan su caudal y afectan Iguazú y la famosa represa de Itaipú; las liberaciones de agua se han vuelto más frecuentes y necesarias ante la posibilidad de desbordamiento de las compuertas.

El Niño también resulta ser un factor que puede intensificar las temporadas de huracanes. De acuerdo con NOAA, durante el presente año se han presentado 22 tormentas con nombre y 12 huracanes, incluyendo 10 ciclones de categoría mayor.

El fenómeno de El Niño no es simétrico. En las costas de Perú y Ecuador, el calentamiento del agua puede ser de 6 grados a 8 grados centígrados según el *Climate Change Institute de la Universidad de Illinios*. El mar puede subir de nivel cerca de 30 centímetros. En Centroamérica, en general se ve una reducción de las lluvias, así como un aumento en la temperatura en general.

En Panamá, aparte de los efectos negativos en el PIB agrícola, existe un antecedente. El mismo fue desarrollado por la investigadora de

[10] Banco Interamericano de Desarrollo. (2026, 27 de mayo). *El Niño 2026-2027: cómo prepararse mejor en América Latina y el Caribe*. Blog Naturaleza, Clima y Riesgo de Desastres

[11] https://www.bbc.com/mundo/articles/cj5ynq730px4o

Peterson Institute for International Economics (PIIE) Monica de Bollé. Ella mencionó en un breve análisis que los niveles de profundidad del agua en Lago Gatún estuvieron en el menor nivel de los últimos 5 años (80 pies) en el año 2024, lo cual dificulta el tráfico marítimo. De acuerdo con de Bollé, diariamente el paso de barcos pasó de 36 a 24 naves. Los *containers* de grano, materias primas energéticas y productos perecederos son aquellos que más pueden sufrir.

El fenómeno de El Niño y la sequía de Suramérica expresada con fuerza en la zona de la Amazonía, fue una de las explicaciones más plausibles. Por supuesto, la deforestación en la zona aledaña al canal aparece como un factor que acentúa estructuralmente la situación. El *Bureau of Transportation*[12] de los Estados Unidos ha emitido varios análisis y alertas, donde explica que el comercio de ese país ha tenido aspectos de disrupción, que encarecen los viajes y afectarían variables como la inflación.

Los efectos económicos de El Niño en la actual coyuntura

De acuerdo con Callahan y Mankin (2023)[13] hechos asociados con el fenómeno de El Niño generaran problemas de transporte, menor crecimiento del PIB, menor crecimiento de sectores agropecuarios, y menor disponibilidad de materias primas para la industria manufacturera. Se estima que el fenómeno de El Niño puede generar una pérdida promedio de 0.6% en el crecimiento anual del PIB, generando además una pérdida acumulada a lo largo del tiempo, dadas las cicatrices tanto en el clima como en las funciones de productividad total de los factores. Puede preverse que, ante climas extremos, las enfermedades crezcan en la población y, con ello, el gasto en salud aumente y el bienestar caiga.

[12] https://www.bts.gov/data-spotlight/us-trade-and-impact-low-water-levels-gatun-lake-and-panama-canal
[13] https://ccallahan45.github.io/pdfs/Callahan-and-Mankin-ScienceAdvCopy-2023.pdf

Efectos económicos resumidos del fenómeno de El Niño ocurridos en episodios anteriores de acuerdo con estimaciones académicas

	PIB	Inflación
Bolivia	Reducción del 1% del PIB agrícola	Inflación subió entre 0.85 y 1%
Centro América y Panamá	Reducción del 1% del PIB total	Impacto positivo sobre inflación de alimentos
Chile	Reducción del 0.5% del PIB total	Aumentos de la inflación 0.1 pp (frutas y verduras)
Colombia	Reducción del PIB per cápita del 0,97 pp	Impacto en la inflación del 1.7 pp al 2.3 pp
Costa Rica	Reducción del PIB per cápita del 1,21 pp	Aumento de la inflación anual
Ecuador	Reducción del PIB per cápita del 2.42 pp	Aumento de la inflación anual
Perú	Reducción del PIB per cápita del 1.94 pp	Aumento de la inflación anual +0.45 pp

Fuente: CEPAL septiembre de 2026, principalmente del trabajo de Callahan y Mankin (2023)

En un reciente trabajo, CEPAL estimó que el efecto de El Niño en la economía podría trascender entre 18 meses y 2 años, afectando entre el 0.6% y el 2% del PIB regional. Es de mencionar que, dado que el fenómeno climático no es simétrico para países y regiones, tampoco lo es su impacto en términos de actividad económica. Por supuesto, tampoco es igual el tipo de preparación, respuesta o acción de política económica que cada gobierno pueda entregar.

Otro tema de mucha importancia en la región está relacionado con el efecto que las menores precipitaciones y las olas de calor generan en relación con el sector eléctrico. CEPAL (2026) estima varios temas que

son de sumo interés para este análisis: a) mas del 70% de la matriz de generación de energía eléctrica de la región es hídrica; b) entre el período 2024 2024 el consumo de energía eléctrica creció en 75%; c) la infraestructura eléctrica promedio tiene una edad de 30 años, lo cual exige y demanda recursos para su mantenimiento; d) se estima que buena parte de la infraestructura está en zonas de vulnerabilidad ante procesos de sequía, menor lluvia y los incendios forestales.

Con el fenómeno de El Niño, subsisten procesos de menores lluvias, menor cauce de los ríos, evaporación de los niveles de agua de muchas hidroeléctricas, y la capacidad potencial de generar energía eléctrica se reduce. Muy seguramente en algunas regiones el aumento de la temperatura conllevará un aumento de la demanda motivos de refrigeración general. Si a esto se suman los efectos nocivos de incendios forestales que disminuyen la capacidad de almacenamiento de la humedad en el suelo, se configura un coctel de acontecimientos adverso. Además, muchos patrones de viento pueden cambiar según los documenta Duque Gardeazabal (2026), con lo cual fuentes como el viento pueden variar y/o disminuir.

¿Y qué le depara la situación al sector bancario?

El Niño conlleva riesgos cruzados y transversales para el sector bancario. Por un lado, la desaceleración de la economía, en especial del sector agrícola, pesquero y pecuario, así como, un aumento de la demanda de energía eléctrica en sectores donde se registren olas de calor y aumento de la temperatura. En caso de inundaciones o ciclones asociados directa o indirectamente con El Niño, se configura una situación en la cual activos físicos se verían afectados, con la consecuente destrucción de valor del suelo y afectación de mercados inmobiliarios en diferentes latitudes. Tal y como ha ocurrido en los 2 últimos eventos de El Niño, se han presentado afectaciones en las cadenas de suministro global. Menos oferta agrícola, retrasos en los productos, aumento de los costos del transporte (caso canal de Panamá, caso aumento de los precios del combustible), mayores costos y demoras desde el punto de vista logístico.

Por otro lado, desde el punto de vista microeconómico, los bancos ven un efecto en corto plazo muy rápido en el deterioro del precio sus activos financieros. Fajeau y Mathonat (2026)[14] consideran que la principal consecuencia se refleja en un potencial deterioro de la cartera; menor demanda de crédito, deterioro de la cartera vigente y endurecimiento de las condiciones de otorgamiento de crédito. Es plausible considerar que, ante situaciones de emergencia, los gobiernos usando política fiscal directa o sistemas de garantías públicos busquen rescatar sectores afectados por la vía de refinanciaciones o reformulación de crédito a empresas y hogares víctimas de la situación.

Di Marco y Limodio (2024)[15] mencionan que una afectación importante para el sector bancario en los Estados Unidos ante fenómenos de El Niño, tiene que ver con desvalorización de activos inmobiliarios y valor de las garantías de dicho mercado de crédito. El Banco Central del Perú (2025)[16] menciona la importancia que tiene para los bancos llevar a cabo procesos de prevención, antes de la ocurrencia y los picos de El Niño. Esto implica revisión de cartera, clasificación de clientes y procesos de fortalecimiento de capitalización.

De manera amplia, puede mencionarse que el sector financiero se ve afectado ante fenómenos climáticos, dado el mayor riesgo de crédito, y el aumento de posibilidades de incumplimiento por parte de a algunos agentes económicos. Los seguros ven mayores siniestros y pagos de indemnizaciones, mientras los precios de algunos activos financieros (relacionados con el sector agrícola e inmobiliario) pueden convertirse en más volátiles y susceptibles de desvalorización. Algunas garantías de crédito pueden perder valor y tener menos relevancia el proceso crediticio. El aumento de riesgos de mercado podría llevar una mayor demanda por liquidez de emergencia y, con ello, aumentar las presiones en el mercado por activos de alta liquidez. De otra parte, en caso de que las entidades públicas tengan presión para realizar gasto público elevado, podría implicar una amplia revisión de las erogaciones estatales, así

[14] Damette, O. & Fajeau, M. & Mathonnat, C., 2026. "Climate shocks and banking sector stability: Evidence from El Niño southern oscillation," Ecological Economics, Elsevier, vol. 239(C)

[15] De Marco, Filippo and Limodio, Nicola, The Financial Transmission of a Climate Shock: El Niño and US Banks (January 31, 2024). Available at SSRN: https://ssrn.com/abstract=4279194 or http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4279194

[16] https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Documentos-de-Trabajo/2025/documento-de-trabajo-007-2025.pdf

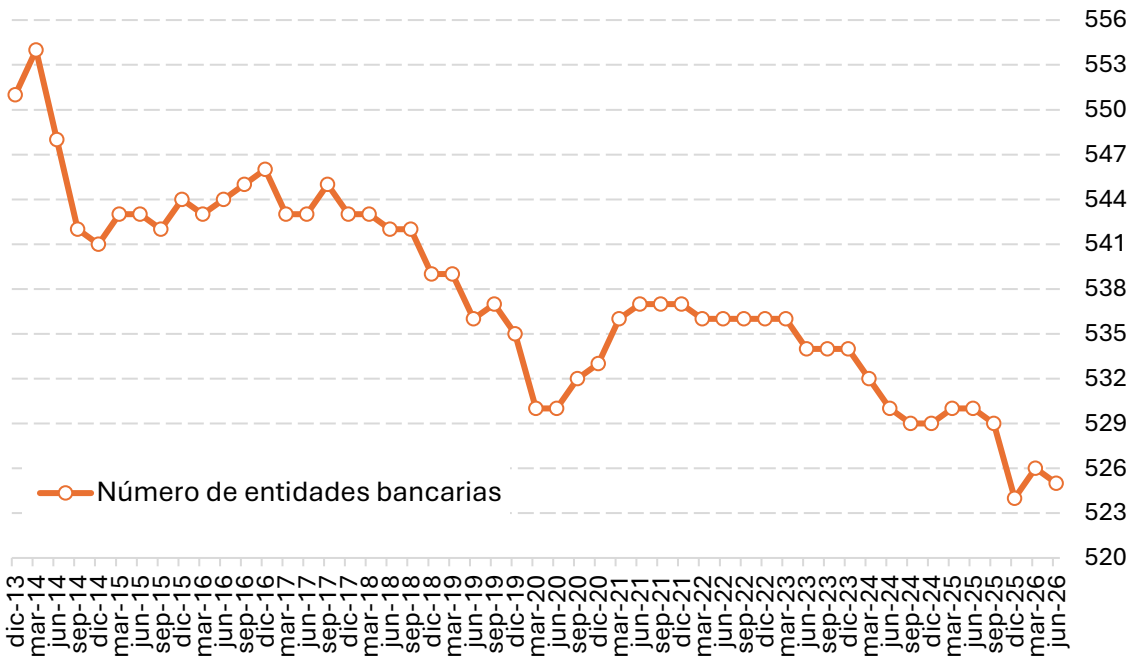
como, su escrutinio por parte del mercado, calificadoras crediticias y multilaterales entre muchos otros.

El manejo de herramientas técnicas como la valoración de la cartera a precios de mercado, el manejo de límites de concentración de riesgo, el uso de seguros paramétricos, la evaluación de la asignación de recursos y el manejo de planes de adaptación y mitigación climática, surgen como uno de los elementos a utilizar y explotar de la mejor manera posible.

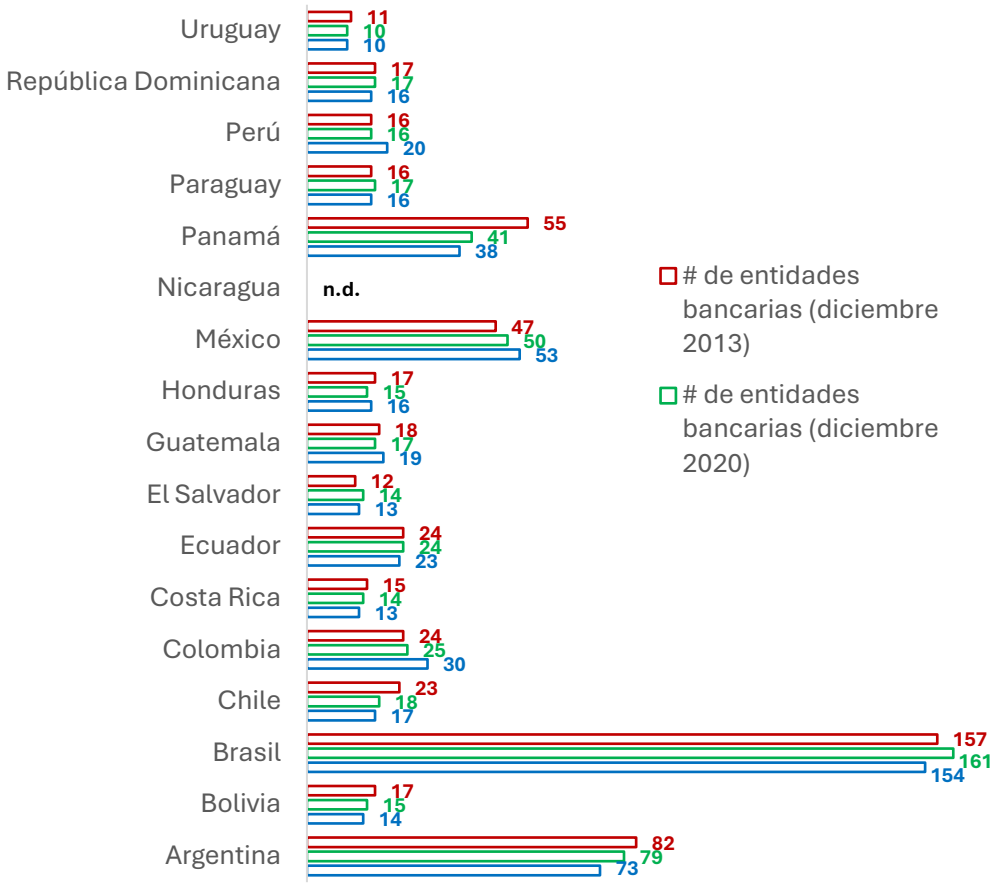
3. Cifras del sector bancario de América Latina [17]

Cantidad de entidades bancarias

En el primer semestre de 2026 se reportaron 525 entidades bancarias en América Latina: cinco menos en comparación al mismo trimestre de 2025, y doce menos que las registradas cinco años atrás. Guatemala, Honduras, México y Perú fueron los únicos países que reportaron más bancos en operación en el último año (+1, en cada caso) mientras que Brasil (-3), Panamá (-2) El Salvador y Paraguay (-1) vieron disminuir la cantidad de competidores en el sector bancario en el mismo período.

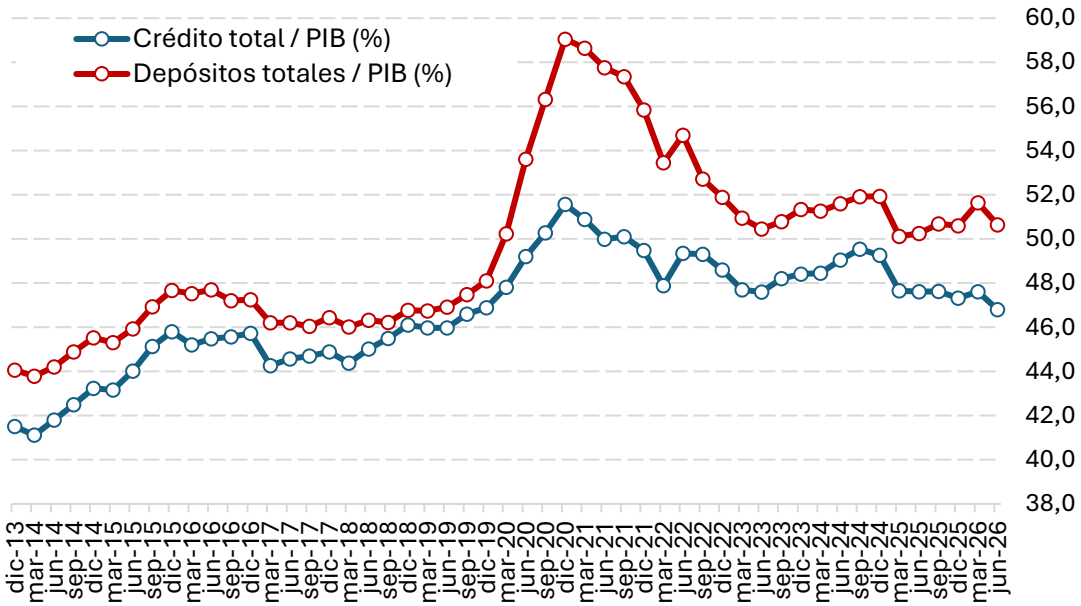


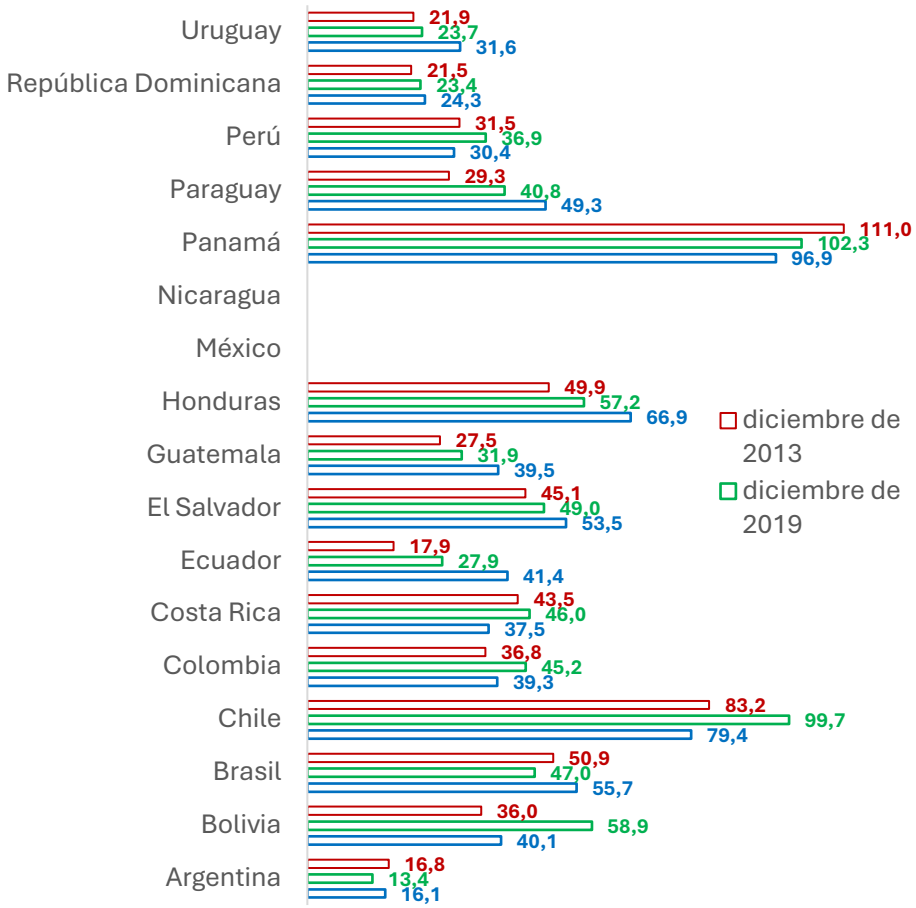
[17] Las cifras, gráficas, y estadísticas presentadas a lo largo de la presente sección no incluyen información bancaria de Nicaragua. A su vez, la información estadística de Venezuela está disponible solamente en algunas variables y/o en algunos espacios temporales específicos (en su mayoría, hasta marzo de 2023).



Crédito total y Depósitos Totales / PIB

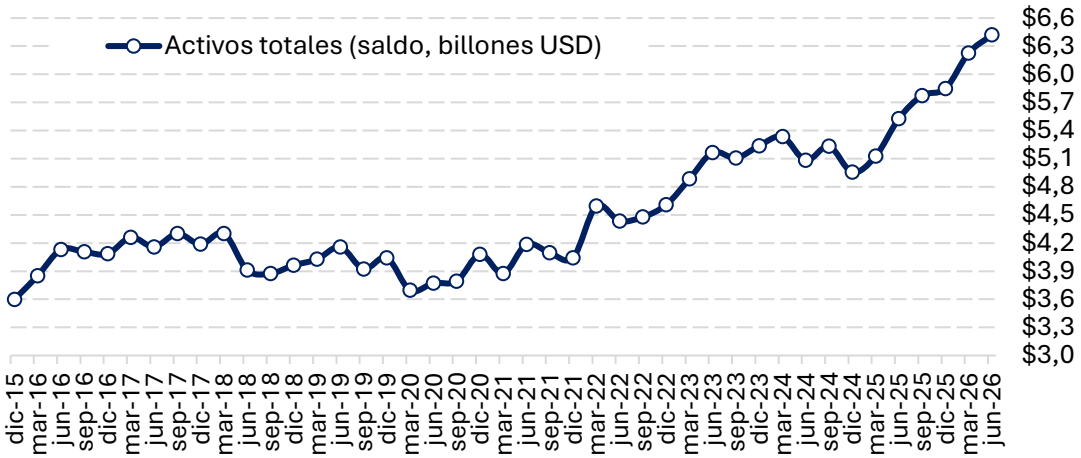
En junio de 2026, la profundización financiera promedio de la región fue de 50,6% por el lado del pasivo (Depósitos/PIB), disminuyendo solamente 0.3% frente al dato reportado un año atrás. Por su parte, la profundización por el lado del activo (Crédito/PIB) descendió hasta 46,8% cifra inferior en un 0.8% a aquella del año anterior. Entre países, se resalta el avance en la profundización financiera por el lado del crédito de la banca ecuatoriana (+3.6% en un año) mientras que, en términos de Depósitos/PIB, se destaca el avance de la banca salvadoreña (+4.8% en el mismo lapso).

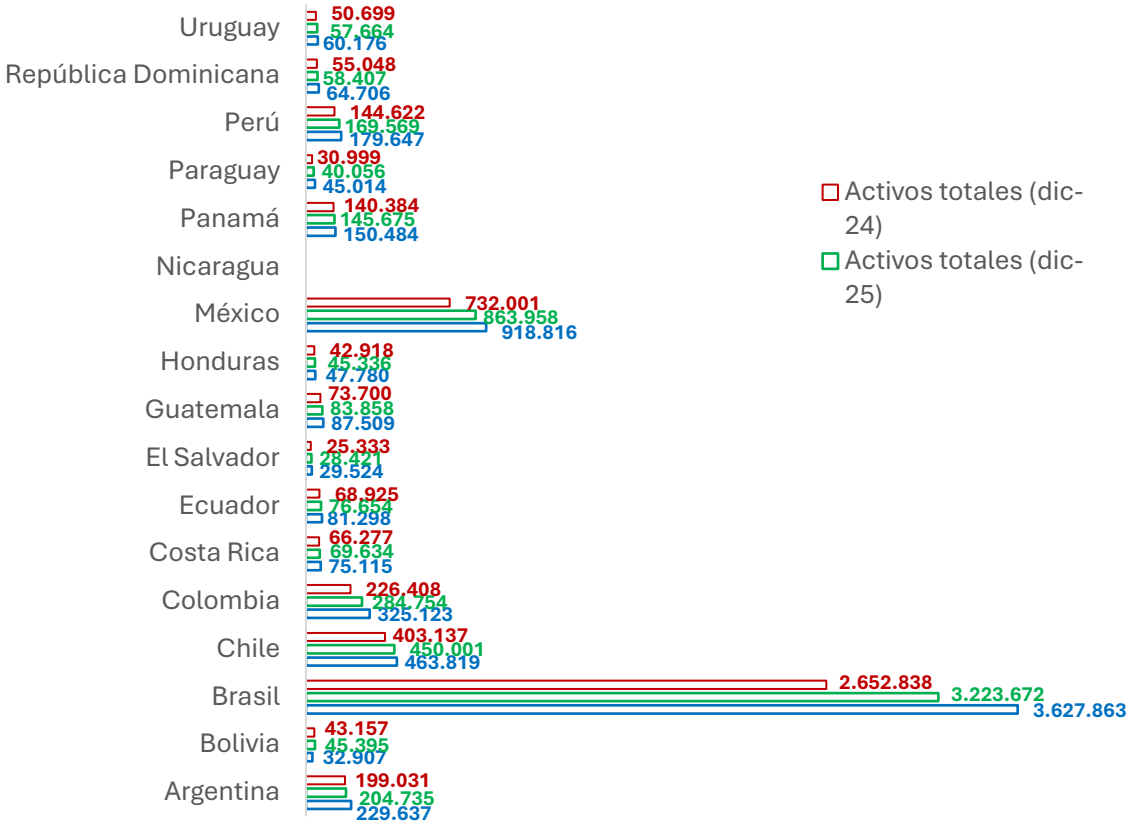

Crédito total / PIB (%)
Depósitos totales / PIB (%)
60,0
58,0
56,0
54,0
52,0
50,0
48,0
46,0
44,0
42,0
40,0
38,0
dic-13
mar-14
jun-14
sep-14
dic-14
mar-15
jun-15
sep-15
dic-15
mar-16
jun-16
sep-16
dic-16
mar-17
jun-17
sep-17
dic-17
mar-18
jun-18
sep-18
dic-18
mar-19
jun-19
sep-19
dic-19
mar-20
jun-20
sep-20
dic-20
mar-21
jun-21
sep-21
dic-21
mar-22
jun-22
sep-22
dic-22
mar-23
jun-23
sep-23
dic-23
mar-24
jun-24
sep-24
dic-24
mar-25
jun-25
sep-25
dic-25
mar-26
jun-26


Uruguay 21,9 23,7 31,6
República Dominicana 21,5 23,4 24,3
Perú 31,5 36,9 30,4
Paraguay 29,3 40,8 49,3
Panamá 111,0 102,3 96,9
Nicaragua
México
Honduras 49,9 57,2 66,9
Guatemala 27,5 31,9 39,5
El Salvador 45,1 49,0 53,5
Ecuador 17,9 27,9 41,4
Costa Rica 43,5 46,0 37,5
Colombia 36,8 45,2 39,3
Chile 83,2 99,7 79,4
Brasil 50,9 47,0 55,7
Bolivia 36,0 58,9 40,1
Argentina 16,8 13,4 16,1
diciembre de 2013
diciembre de 2019

Activos totales

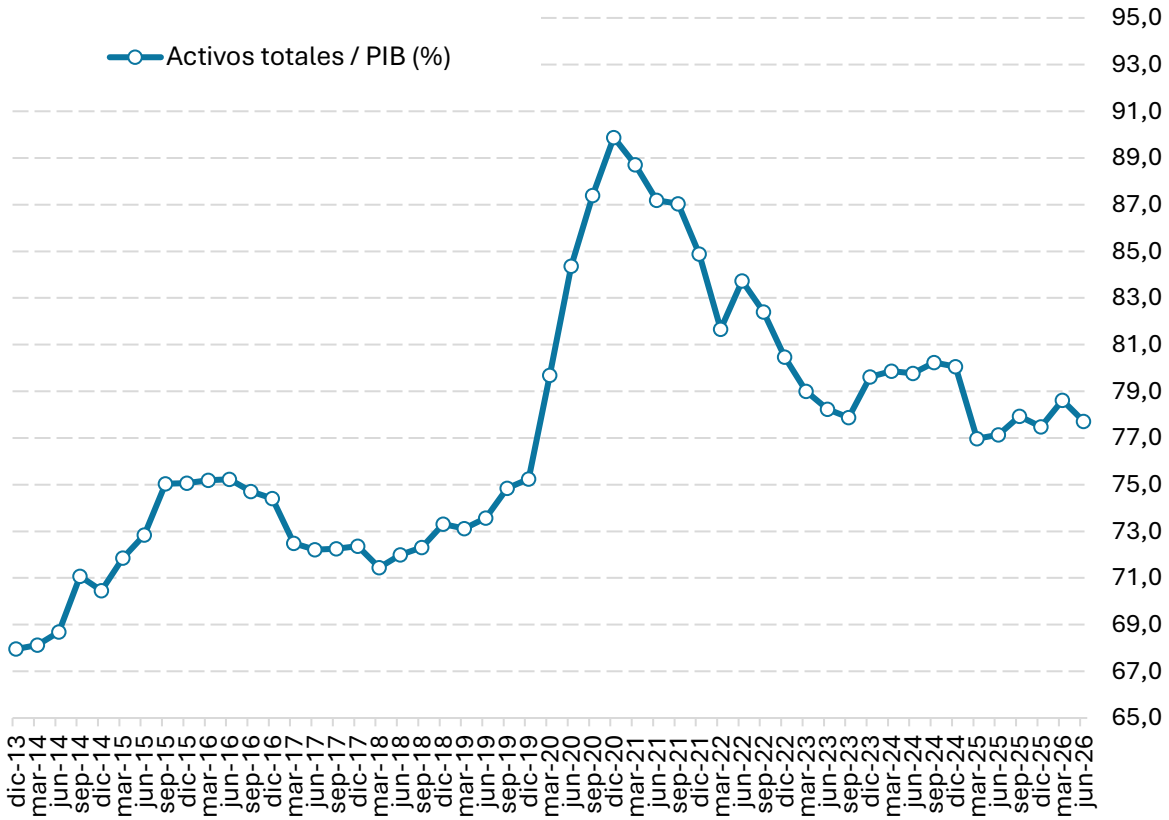
Los activos totales de la banca continúan ubicándose en máximos históricos, ya que al cierre del segundo trimestre de 2026 ascendieron a USD 6.14 billones, cifra 16% superior a la registrada un año atrás. Como es usual, Brasil, México, Chile y Colombia explican el 83% de los activos bancarios totales de América Latina.





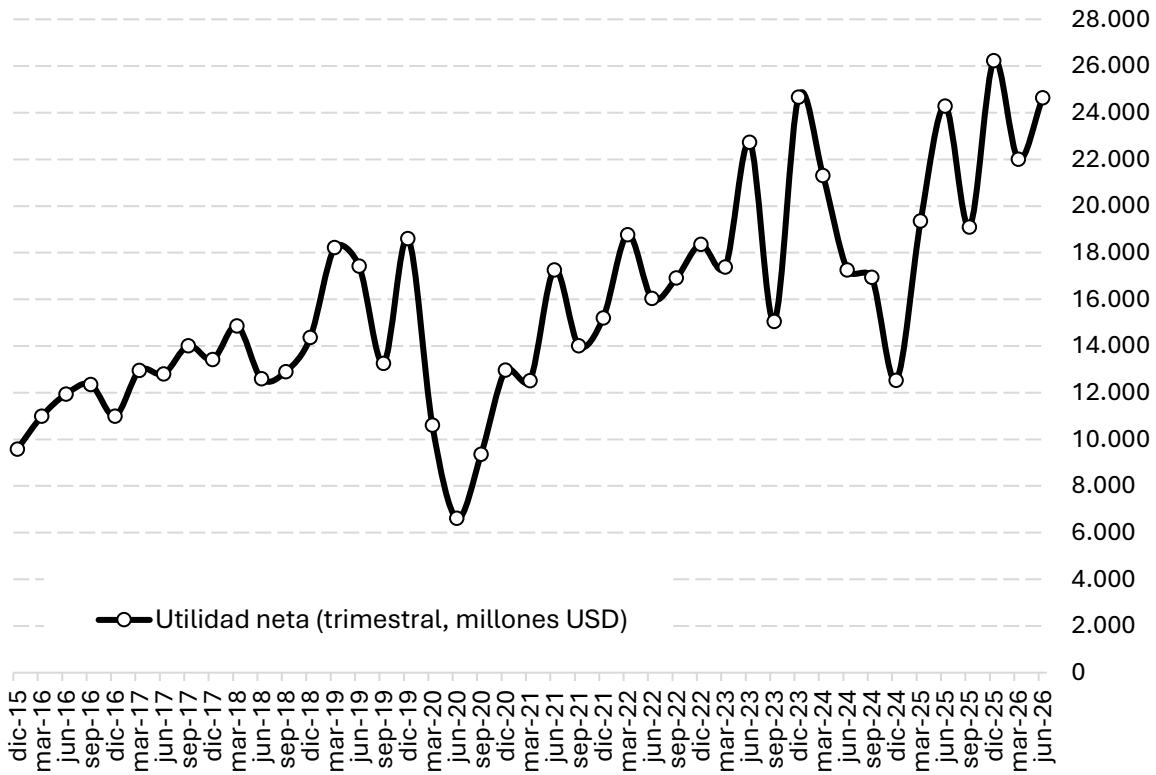
Activos totales / PIB (%)

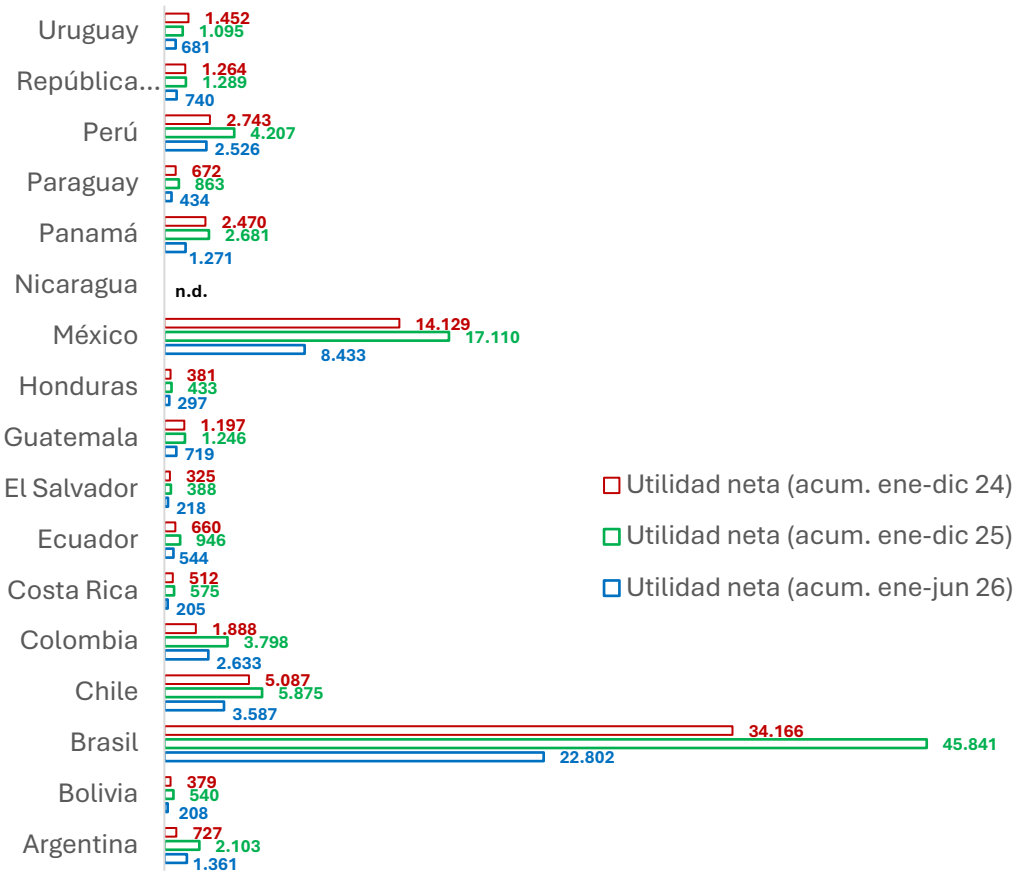
La relación entre los activos bancarios y el tamaño de la economía de un país (o región) permite dimensionar la importancia del sector bancario en la economía de dicho país/región. Un indicador más elevado por lo general refleja una mayor profundidad y desarrollo financiero, aunque también podría estar asociado a una mayor acumulación de apalancamiento o con la generación de desequilibrios en determinados mercados de activos o sectores económicos. Para América Latina, este indicador ha mostrado una relativa estabilidad, situándose en 77.7% al cierre de la primera mitad de 2026.



Utilidad neta

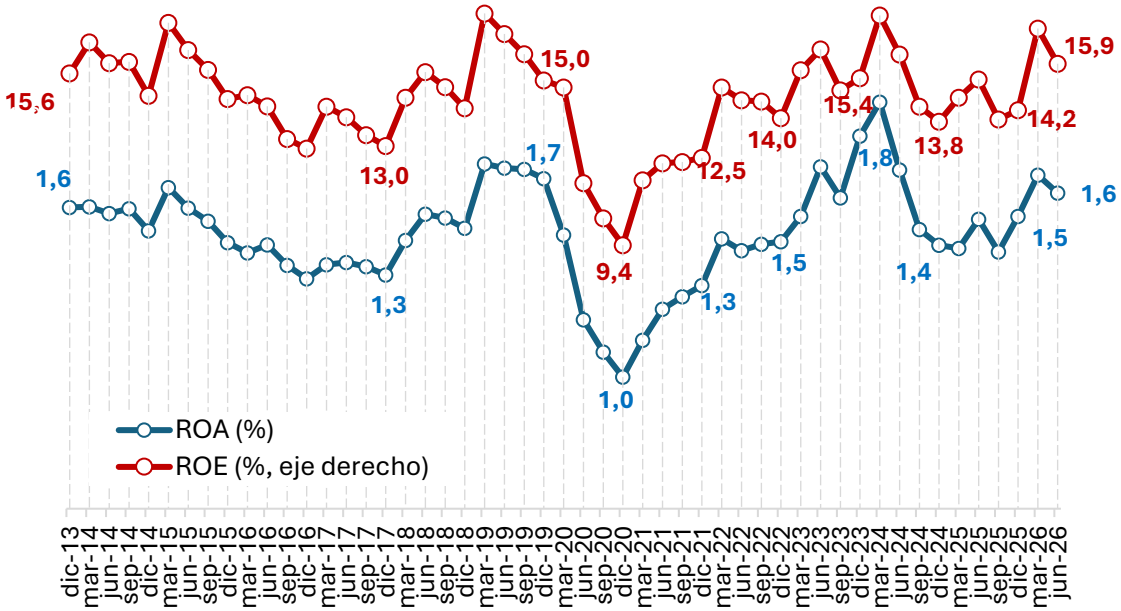
La utilidad neta (acumulada) de la banca latinoamericana alcanzó USD 46.659 millones en el primer semestre del año, cifra ligeramente superior (+1.5%) con relación a aquella reportada un año atrás. En moneda local, se destaca la variación interanual de Bolivia (+87%) y de Honduras (+52%). Brasil, Costa Rica, México, Panamá y Paraguay reportaron disminuciones interanuales, sin que ello implique utilidades negativas durante dicho período.

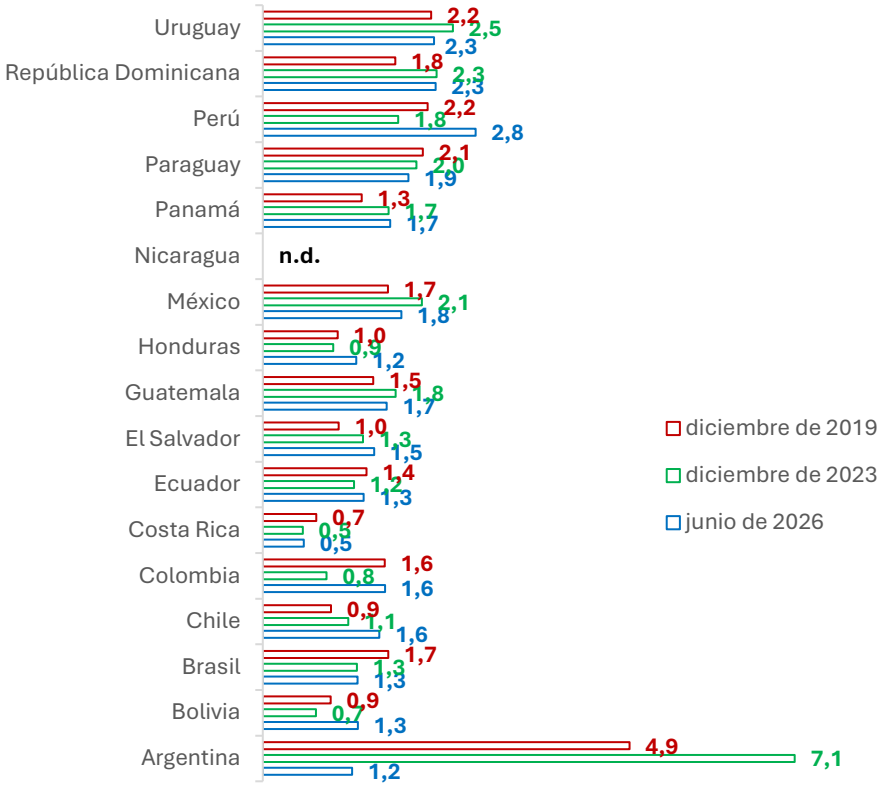




ROA (Rentabilidad sobre el activo) (%)

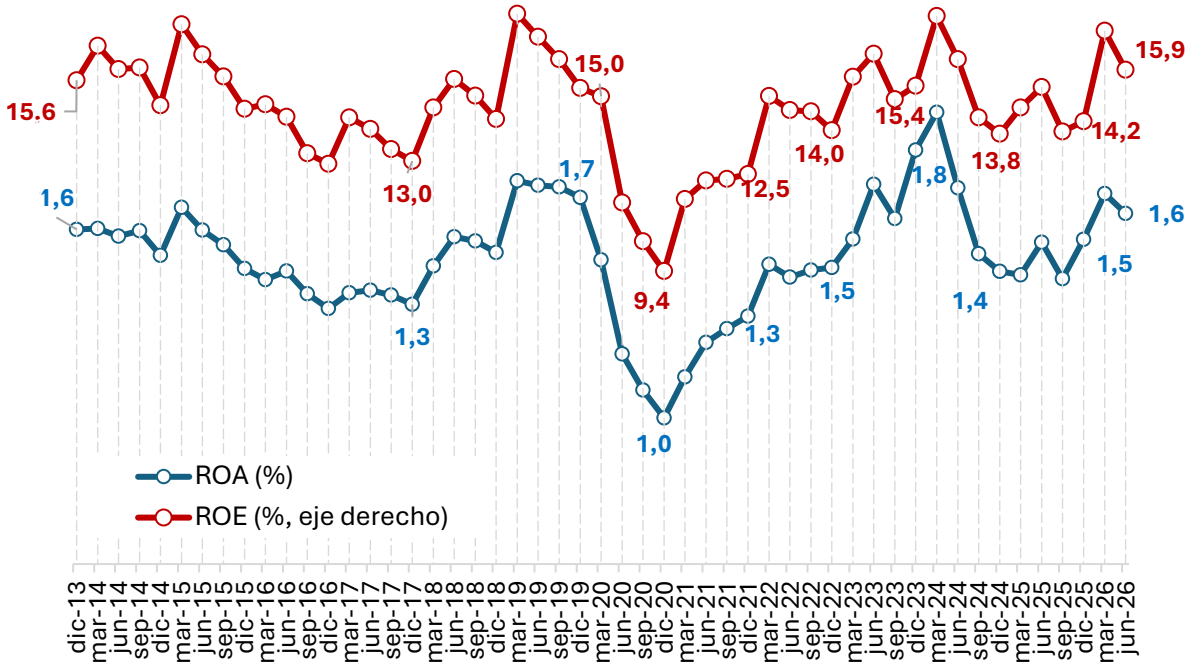
La rentabilidad sobre el activo (ROA) anualizada de la banca regional cerró el segundo trimestre de 2026 en 1.63%, por encima del registro del año anterior (1,53%). La banca panameña, dominicana y uruguaya reportan las mayores rentabilidades por el lado del activo en junio de 2026 (2.8%, 2.3% y 2.2%, respectivamente), mientras que, en el otro espectro, Costa Rica, Argentina y Honduras reportaron los indicadores más bajos (0,55%, 1.2% y 1.25%, en cada caso).

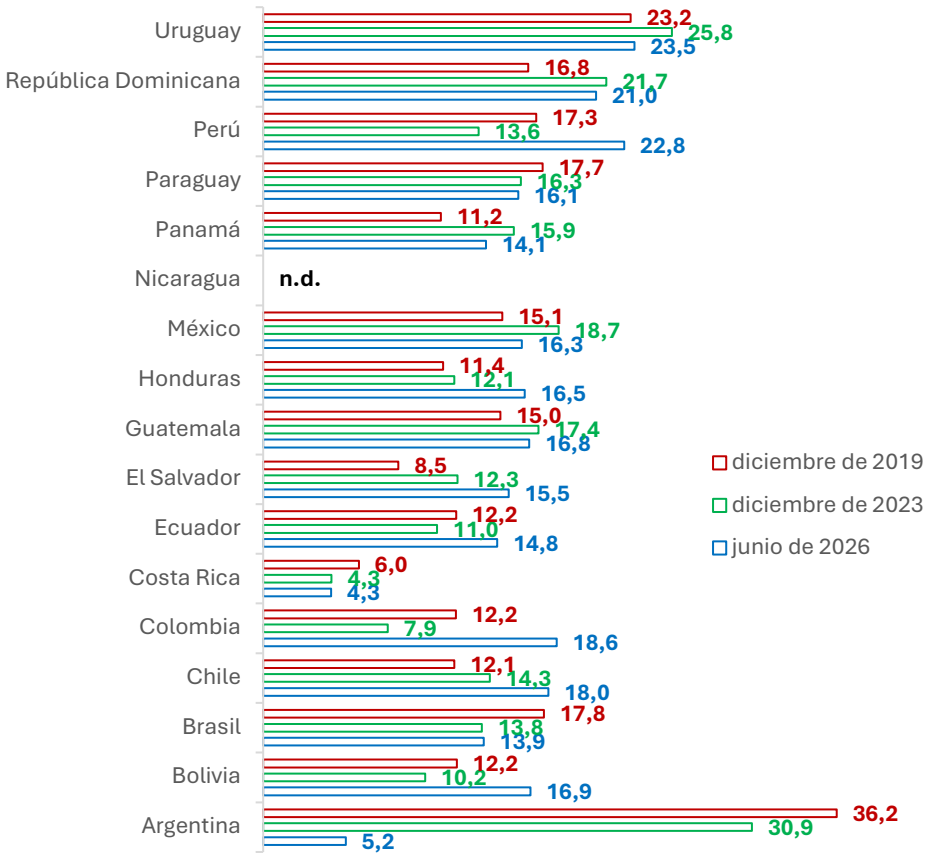

15,6
13,0
15,0
9,4
12,5
14,0
15,4
13,8
14,2
15,9
1,6
1,3
1,7
1,0
1,3
1,5
1,8
1,4
1,5
1,6
ROA (%)
ROE (%, eje derecho)
dic-13
mar-14
jun-14
sep-14
dic-14
mar-15
jun-15
sep-15
dic-15
mar-16
jun-16
sep-16
dic-16
mar-17
jun-17
sep-17
dic-17
mar-18
jun-18
sep-18
dic-18
mar-19
jun-19
sep-19
dic-19
mar-20
jun-20
sep-20
dic-20
mar-21
jun-21
sep-21
dic-21
mar-22
jun-22
sep-22
dic-22
mar-23
jun-23
sep-23
dic-23
mar-24
jun-24
sep-24
dic-24
mar-25
jun-25
sep-25
dic-25
mar-26
jun-26


Uruguay
2,2
2,5
2,3
República Dominicana
1,8
2,3
2,3
Perú
2,2
1,8
2,8
Paraguay
2,1
2,0
1,9
Panamá
1,3
1,7
1,7
Nicaragua
n.d.
México
1,7
2,1
1,8
Honduras
1,0
0,9
1,2
Guatemala
1,5
1,8
1,7
El Salvador
1,0
1,3
1,5
Ecuador
1,4
1,2
1,3
Costa Rica
0,7
0,5
0,5
Colombia
1,6
0,8
1,6
Chile
0,9
1,1
1,6
Brasil
1,7
1,3
1,3
Bolivia
0,9
0,7
1,3
Argentina
4,9
7,1
1,2
diciembre de 2019
diciembre de 2023
junio de 2026

ROE (Rentabilidad sobre el patrimonio) (%)

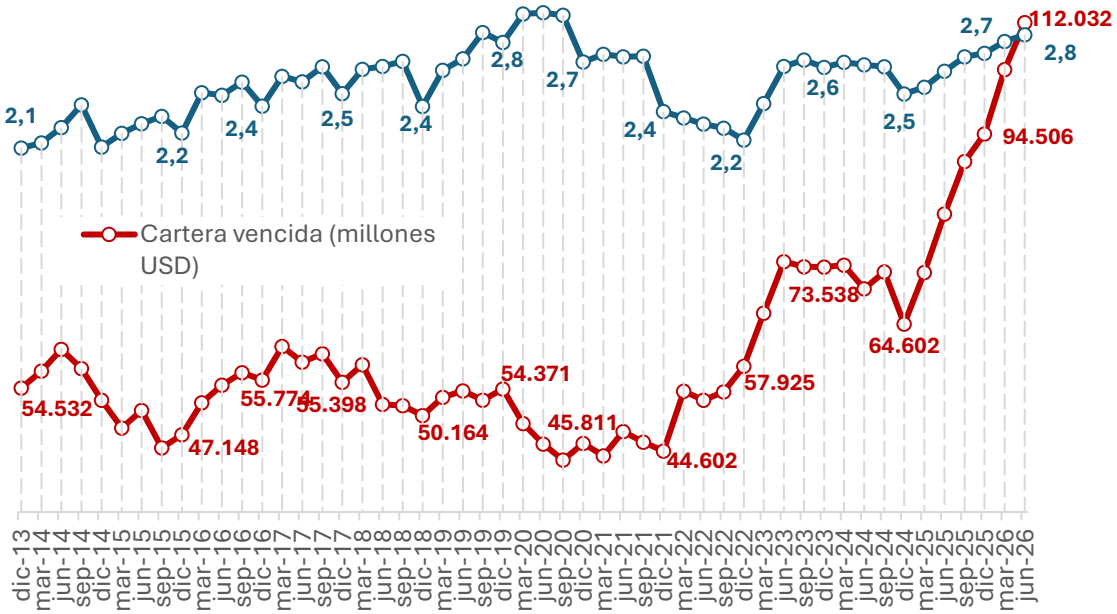
En la misma línea, la rentabilidad sobre el patrimonio (ROE) anualizada de la banca regional cerró la primera mitad del 2026 en 15.9%, cifra ligeramente superior al 15.3% reportado el año anterior. Nuevamente, Argentina y Costa Rica son los únicos países con ROE de un solo dígito en este lapso (5.2% y 4.3%, respectivamente), mientras que Perú, Rep. Dominicana y Uruguay reportaron ROEs superiores al 20% (22.8%, 21% y 23.4%, respectivamente).

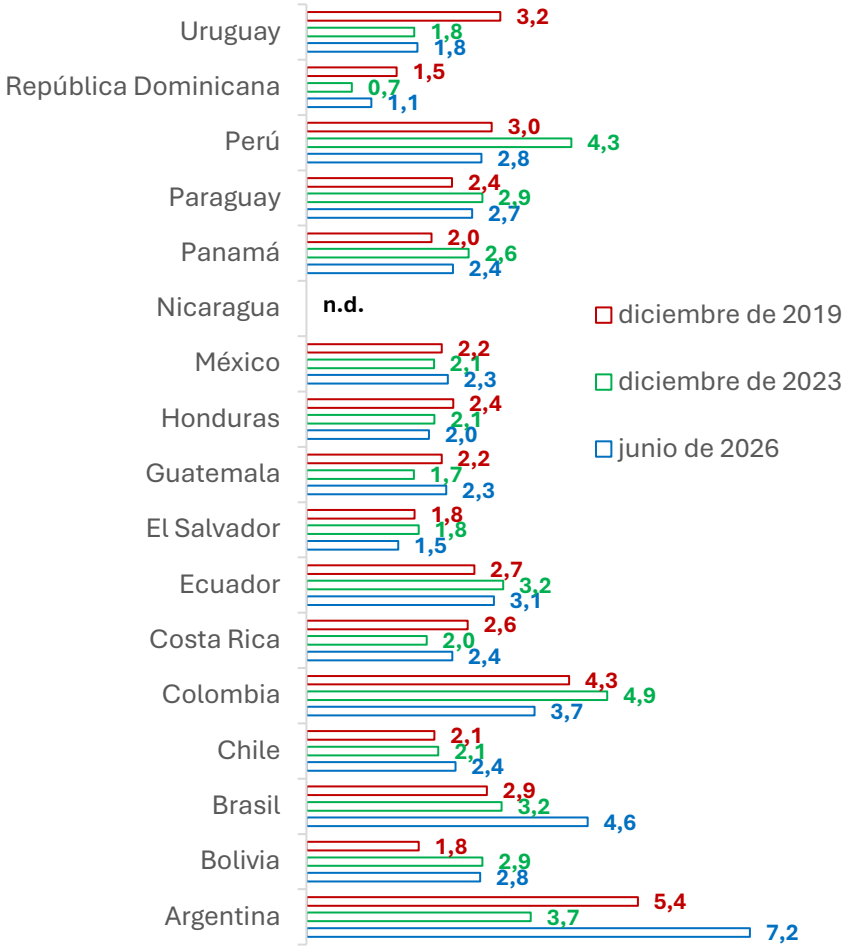




Indicador de morosidad (Cartera vencida/Cartera Total) (%)

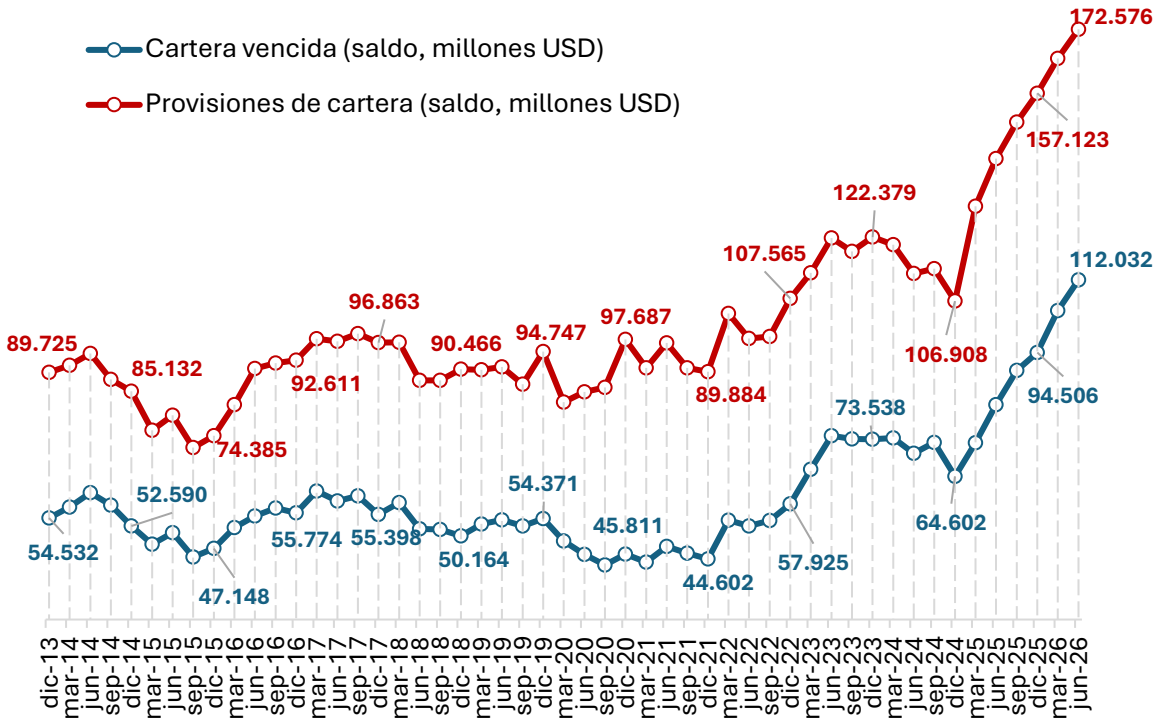
La cartera vencida de la banca regional mantiene su tendencia al alza, y totalizó USD 112.032 millones al cierre de junio de 2026, creciendo 7% con relación al primer trimestre de 2026 y 37% con relación al valor reportado hace un año. No obstante, el indicador de morosidad (cartera vencida como proporción de la cartera total) aumentó tan solo 4 puntos básicos, hasta 2.82%. Los niveles de morosidad más altos se registraron en Argentina y Brasil (7.2% y 4.6%, respectivamente), mientras que los más bajo se observaron en República Dominicana y El Salvador (1% y 1.5%, respectivamente).

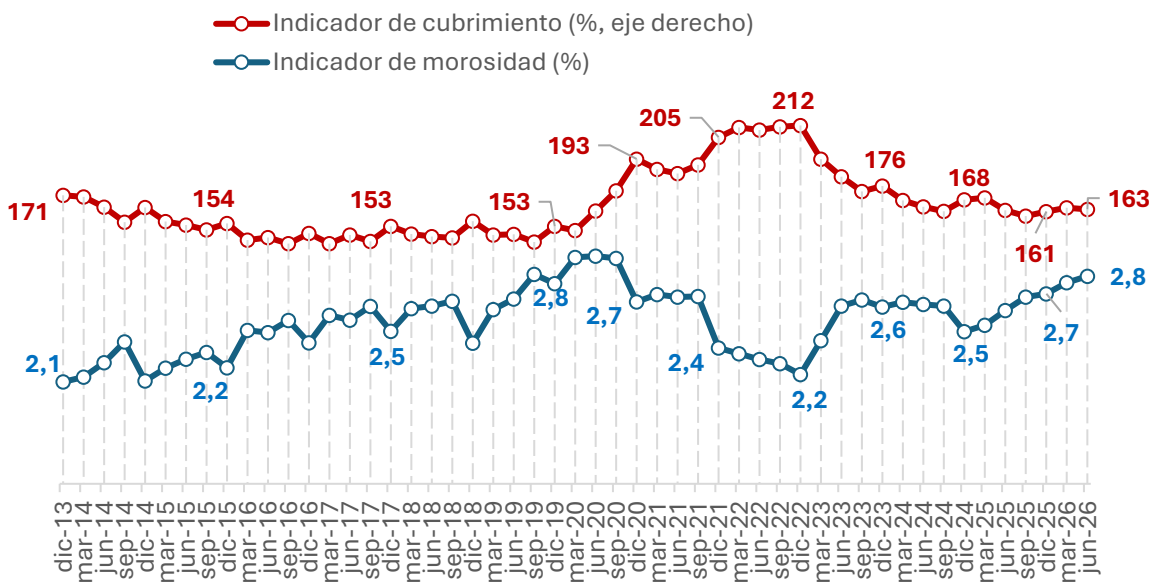

Cartera vencida (millones USD)
2,1
2,2
2,4
2,5
2,4
2,8
2,7
2,4
2,2
2,6
2,5
2,7
2,8
112.032
94.506
73.538
64.602
57.925
54.371
45.811
44.602
54.532
47.148
55.774
55.398
50.164
dic-13
mar-14
jun-14
sep-14
dic-14
mar-15
jun-15
sep-15
dic-15
mar-16
jun-16
sep-16
dic-16
mar-17
jun-17
sep-17
dic-17
mar-18
jun-18
sep-18
dic-18
mar-19
jun-19
sep-19
dic-19
mar-20
jun-20
sep-20
dic-20
mar-21
jun-21
sep-21
dic-21
mar-22
jun-22
sep-22
dic-22
mar-23
jun-23
sep-23
dic-23
mar-24
jun-24
sep-24
dic-24
mar-25
jun-25
sep-25
dic-25
mar-26
jun-26

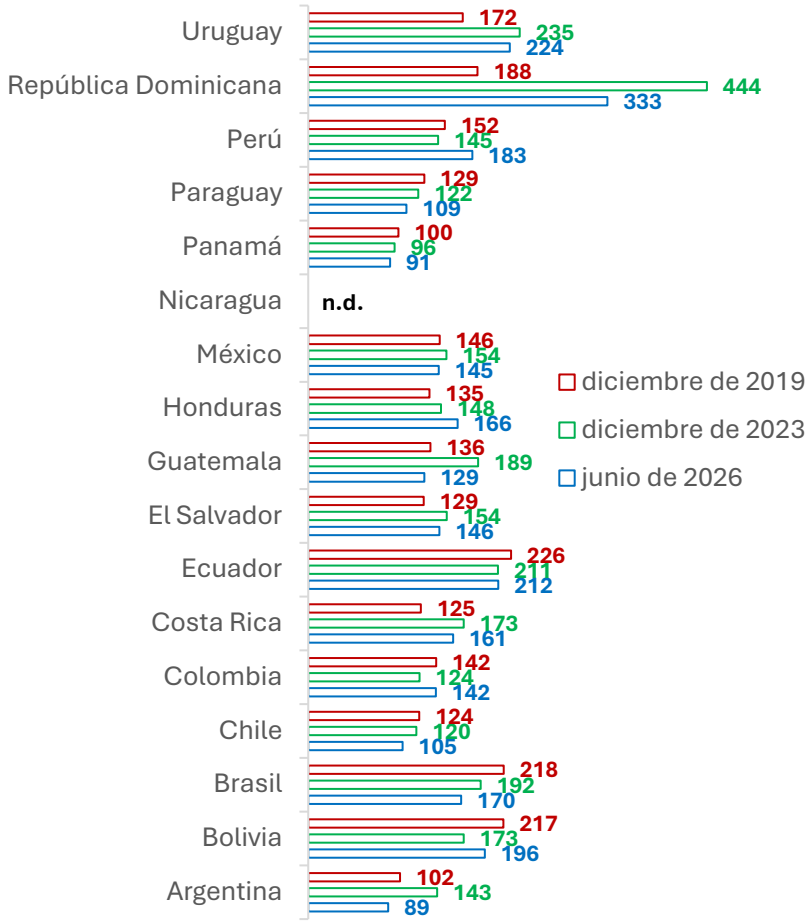

Uruguay 3,2 1,8 1,8
República Dominicana 1,5 0,7 1,1
Perú 3,0 4,3 2,8
Paraguay 2,4 2,9 2,7
Panamá 2,0 2,6 2,4
Nicaragua n.d.
México 2,2 2,1 2,3
Honduras 2,4 2,1 2,0
Guatemala 2,2 1,7 2,3
El Salvador 1,8 1,8 1,5
Ecuador 2,7 3,2 3,1
Costa Rica 2,6 2,0 2,4
Colombia 4,3 4,9 3,7
Chile 2,1 2,1 2,4
Brasil 2,9 3,2 4,6
Bolivia 1,8 2,9 2,8
Argentina 5,4 3,7 7,2
diciembre de 2019
diciembre de 2023
junio de 2026

Indicador de cubrimiento (Provisiones/Cartera vencida) (%)

En la misma orientación, el gasto en provisiones por riesgo de crédito de la banca latinoamericana ascendió a USD 172.576 millones en junio de 2026, moderando su variación interanual hasta 22% (desde el 47% observado al cierre de 2025). Ahora bien, el indicador de cubrimiento (gasto en provisiones ÷ saldo de cartera vencida) alcanzó 163% al cierre de la primera mitad de 2026 (marzo de 2026), nivel prácticamente inalterado con relación a la cifra registrada en junio de 2025. A nivel país, la banca dominicana y aquella uruguaya reportaron los mayores indicadores de cubrimiento (333% y 224%, respectivamente), mientras que Argentina y Panamá se ubicaron en el otro lado del espectro comparativo (91% y 89%, respectivamente).

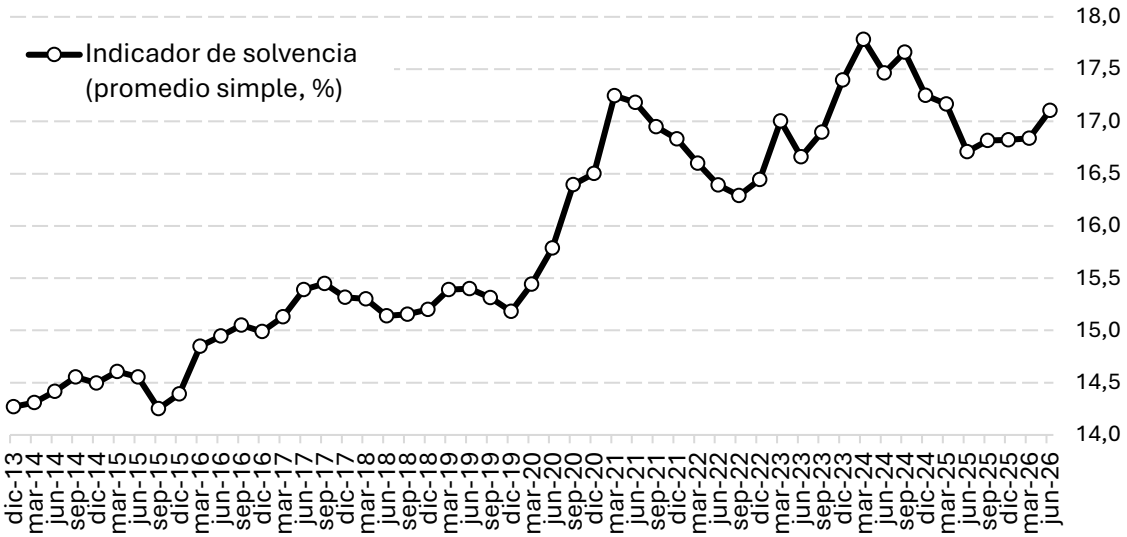



Indicador de cubrimiento (%, eje derecho)
Indicador de morosidad (%)
171
154
153
153
193
205
212
176
168
163
161
2,1
2,2
2,5
2,8
2,7
2,4
2,2
2,6
2,5
2,7
2,8
dic-13
mar-14
jun-14
sep-14
dic-14
mar-15
jun-15
sep-15
dic-15
mar-16
jun-16
sep-16
dic-16
mar-17
jun-17
sep-17
dic-17
mar-18
jun-18
sep-18
dic-18
mar-19
jun-19
sep-19
dic-19
mar-20
jun-20
sep-20
dic-20
mar-21
jun-21
sep-21
dic-21
mar-22
jun-22
sep-22
dic-22
mar-23
jun-23
sep-23
dic-23
mar-24
jun-24
sep-24
dic-24
mar-25
jun-25
sep-25
dic-25
mar-26
jun-26


Uruguay 172 235 224
República Dominicana 188 444 333
Perú 152 145 183
Paraguay 129 122 109
Panamá 100 96 91
Nicaragua n.d.
México 146 154 145
Honduras 135 148 166
Guatemala 136 189 129
El Salvador 129 154 146
Ecuador 226 211 212
Costa Rica 125 173 161
Colombia 142 124 142
Chile 124 120 105
Brasil 218 192 170
Bolivia 217 173 196
Argentina 102 143 89
diciembre de 2019
diciembre de 2023
junio de 2026

Indicador de Solvencia (%)

El indicador de solvencia de la banca regional (capital regulatorio ÷ activos ponderados por nivel de riesgo) promedió 17.1% en el segundo trimestre de 2026, dato superior al 16.7% reportado en el mismo período del año anterior. Sin embargo, y como ha sido usual en nuestros reportes anteriores, sugerimos cautela al momento de comparar este indicador entre países – ya que las normativas bancarias difieren entre jurisdicciones y, en consecuencia, también lo hace la definición de los conceptos de "capital regulatorio" y de "activos ponderados por riesgo".



CONGRESOS 2027

FELABAN
FEDERACION LATINOAMERICANA DE BANCOS

Un año de encuentro, conocimiento y liderazgo financiero

MAYO

SOSTENIBILIDAD
5to. Congreso Latinoamericano de Banca Sostenible e Inclusiva
Santa Cruz de la Sierra - BOLIVIA

17 - 18 MAYO

CLACE
43° Congreso Latinoamericano de Comercio Exterior
Miami - ESTADOS UNIDOS

9 - 10 SEPT

CLAR
12° Congreso Latinoamericano de Riesgos
Ciudad de Panamá - PANAMÁ

15 - 17 SEPT

COLAFI
36° Congreso Latinoamericano de Fideicomiso
Quito - ECUADOR

27 - 29 SEPT

COPLAFT
6° Congreso Latinoamericano para la Prevención del Lavado de Activos y Financiamiento del Terrorismo
Montevideo - URUGUAY

13 - 15 OCT

CLAB
27° Congreso Latinoamericano de Tecnología e Innovación
Ciudad de Panamá - PANAMÁ

14 - 15 OCT

COLADE
46° Congreso Latinoamericano de Derecho Financiero
Santa Cruz de la Sierra - BOLIVIA

21 - 22 OCT

CLAIN
31° Congreso Latinoamericano de Auditoría Interna y Evaluación de Riesgos
GUATEMALA

POR CONFIRMAR

CELAES
42° Congreso Latinoamericano de Seguridad Bancaria

POR CONFIRMAR

CLADE
4° Congreso Latinoamericano de Desarrollo y Talento Humano

5 - 8 NOV

ASAMBLEA
61°Asamblea Anual de FELABAN
Miami - ESTADOS UNIDOS

Más información:
congresosfelaban@felaban.com
www.felaban.com